

NEWS

La soberanía se vuelve especificación

Cómo el verano de IA de 2026 convierte la cuestión de la ubicación de imagen en condición de compra

21 de junio de 2026, Tobias Engl



Tres semanas, tres señales. En mayo y junio de 2026, Airbus, Infineon y la plaza de Múnich mostraron, de forma independiente, lo mismo: la soberanía de los datos ha pasado del folleto de imagen a la especificación del producto. Quien hoy compra IA pregunta primero por el origen del procesamiento.

El compás lo marca el Reglamento de IA de la UE. A partir del 2 de agosto, su marco de alto riesgo rige por completo. Las aplicaciones en administración, recursos humanos e infraestructura crítica necesitan análisis de riesgos y vías de procesamiento trazables. En paralelo, la reforma Digital Omnibus de la Comisión Europea reajusta el régimen de protección de datos para el entrenamiento de IA. El marco se vuelve más estricto y más ágil a la vez.

La industria reacciona antes de la fecha límite. Airbus incorporó a finales de mayo al constructor de modelos francés Mistral para sus aplicaciones aeroespaciales y de defensa más sensibles. Infineon aportó módulos de seguridad certificados y resistentes a la computación cuántica para la plataforma robótica Jetson Thor de NVIDIA, anclando así la

confianza en el silicio. El índice Dealroom 2026 cuenta Múnich entre las cinco plazas tecnológicas más densas de Europa, sostenida por industria e investigación.

Para el digital signage, eso desplaza la competencia. Una pantalla que cuenta visitantes o emite contenidos según el contexto se convierte en un sistema sujeto a documentación. ScreenWay diseñó su arquitectura para ello desde el principio. Procesamiento en el aparato, bajo derecho europeo. Lo que empezó como actitud se lee hoy como una respuesta al pliego de condiciones.

El segundo movimiento es de división del trabajo. Los robots vienen del especialista, la seguridad certificada de la casa de semiconductores, los modelos de centros de datos europeos. ScreenWay pone encima la capa de orquestación, neutral y local. En lugar de hardware propio cuenta la capacidad de unir limpiamente los sistemas existentes y hacerlos interpelables.

El verano de 2026 marca así un cambio de unidad de medida. No es el tamaño del modelo lo que decide la adjudicación, sino la claridad de la respuesta a una única pregunta: ¿dónde se quedan los datos? Los proveedores que responden aquí sin asteriscos ganan un tiempo que otros solo recuperarán más tarde.